

Situaciones que impacta a los jóvenes de latinoamérica y el caribe

(Artículo para la etapa de discernimiento, camino al 3er. Congreso Latinoamericano de jóvenes)

Una aproximación desde reportes internacionales

Documentos, organizaciones e instituciones diversas resaltan la importancia de la juventud, no sólo por el gran porcentaje población que representa. También destacan la necesidad de desarrollar sus potencialidades, la capacidad en ellos para generar nuevas cosas a nivel personal y comunitario y la fuerza política y productiva que pueden imprimir al desarrollo de las sociedades.

Las Naciones Unidas consideran “juventud” o “jóvenes” a las personas cuyas edades oscilan entre 15 y 24 años. En números se cuantifican en 1,2 millones, que representa el 18% para la población mundial y más del 20% para muchos países en desarrollo (Naciones Unidas, 2007).

En el informe sobre la juventud mundial 2005, de las Naciones Unidas, resaltan diversas situaciones, muchas de ellas con un impacto negativo a los jóvenes, desde ámbitos diversos:

- Indicadores de pobreza en una cantidad importante de jóvenes.
- Incremento en la población juvenil que asiste a la escuela primaria y secundaria y que inician educación universitaria. Sin embargo, existe aún un número considerable de niños que no asiste a la escuela y de jóvenes en situación de analfabetismo.
- Aumento en las tasas de desempleo entre los jóvenes.
- Situaciones de salud desfavorecedoras: edades cada vez más tempranas para casarse y para el inicio de las relaciones sexuales. Aunque se reporta una disminución del embarazo en adolescentes, son identificadas como principales causas de mortalidad entre los jóvenes el VIH/SIDA, seguido de la muerte por violencia y lesiones.
- Efecto devastador del VIH/SIDA en la salud sexual y reproductiva de los jóvenes, por ser una población especialmente vulnerable a la infección.
- Preocupación por el ambiente y por implicar a los jóvenes en aumentar su participación en la toma de decisiones sobre un futuro sostenible.
- Importancia del tiempo de ocio en la vida de los jóvenes como promotor de la inclusión social, el acceso a oportunidades y de desarrollo.
- Aumento en el uso indebido de drogas.
- Persistencia de estereotipos negativos sobre las niñas y las mujeres, que dificultan su acceso a la educación y al campo laboral.
- Reconocimiento creciente de la participación de los jóvenes en la toma de decisiones.
- Impacto de la globalización sobre oportunidades de empleo para los jóvenes, la migración y sobre cambios en la cultura juvenil, el consumismo, la ciudadanía mundial de la juventud y el activismo. Un gran número de jóvenes no tienen posibilidades de hacer uso de las oportunidades que ofrece la globalización.
- Oportunidades encontradas en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación para un grupo de jóvenes, lo que a la vez ha significado una brecha importante en otros.
- Participación de un número desproporcionado de jóvenes involucrados en situaciones de violencia y conflictos armados.

Asimismo, en su reporte de la juventud del 2007, reconoce en los jóvenes un gran recurso para el desarrollo nacional. Evidencias presentadas muestran la determinación de la juventud de hoy para sustentarse por sí mismo y su compromiso con la mejora de la política social y tejido económico de la sociedad mediante la participación en grupos de acción social y voluntariado de debate sobre cuestiones de desarrollo político. También se observan experiencias de uso de internet para mejorar su educación y trabajo y la búsqueda de mejores oportunidades con la migración fuera de sus fronteras.

Son señalados la existencia de obstáculos para una efectiva participación en el desarrollo de las comunidades como una inversiones insuficientes en la educación, elevados costos privados de obtener una educación de calidad y cuidado de la salud, y la disminución de los mercados de trabajo en el que los jóvenes son a menudo el últimos contratados y los primeros en ser despedidos.

El reporte también destaca en la región de Latinoamérica situaciones económicas, sociales y políticas de Latinoamérica que afectan la vida de los jóvenes en formas positiva y negativa. Estas situaciones que analizan son la adopción de formas de gobierno democráticas por algunos países, las reformas económicas, los nuevos enfoques de desarrollo y los cambios demográficos.

La transición política y la crisis socio-económica en América Latina coincidió con importantes los cambios demográficos. Los más altos niveles educativos, la cobertura de mejora de la salud, e importantes avances médicos han contribuido a un rápido descenso de la fecundidad, la morbilidad y la mortalidad infantil y un aumento de la esperanza de vida. Estas tendencias tienen un impacto en la estructura por edades de la región. La proporción de jóvenes en la población total alcanzó su punto máximo en el 1970 y comenzó a declinar a partir de entonces, su participación se espera que disminuya aún más en los próximos decenios como las personas viven más tiempo y tienen menos hijos.

Para Latinoamérica, de acuerdo con las Naciones Unidas (2007), varios factores restringen a los jóvenes una plena participación en la sociedad. Destacan entre estos factores:

- La limitada creación de oportunidades de empleos para jóvenes, en especial para las mujeres.
- La inadecuada preparación en la educación y en la formación que obstaculizan la entrada al mercado laboral, bajos salarios con menos beneficios en el caso de conseguir trabajo.
- La migración con nuevos retos a superar antes de aspirar a los beneficios y oportunidades que representan estar en las nuevas fronteras en las relaciones sociales y en la integración económica, que los convierte en personas vulnerables a la explotación, en especial a las jóvenes mujeres propensas a sufrir de explotación sexual.
- Las dificultades que enfrentan para cumplir sus necesidades esenciales en las áreas de educación, el empleo, la salud y la integración social, lleva a los jóvenes a otorgar menos prioridad a la participación política y cambios en su concepción sobre ésta y su participación, que aparenta ser apática e indiferente, con reducido activismo.
- La pobreza y la desigualdad como asuntos clave en América Latina, que tienen un profundo impacto en la educación de los jóvenes, sobre sus oportunidades de empleo, en el acceso a los servicios esenciales, y en el bienestar general.

Es destacado por Maddaleno, Morello e Infante-Espínola, (2003) los problemas de salud mental que refieren un grupo de jóvenes de la región, siendo los más frecuentes síntomas depresivos y conductas suicidas.

El tema de la limitación en la participación de los jóvenes requiere especial mención. Se reconoce el olvido de este importante sector de la población en las agendas pública y política de los Gobiernos, o la creación de políticas que no responden a las realidades. Aunque varios países Latinoamericanos y del Caribe han hecho leyes y políticas para la juventud, algunas de ellas parten de estereotipos negativos como delincuencia, adicciones, violencia, posiciones que pueden no considerar a la juventud como una fuerza positiva para el desarrollo, la paz y la democracia.

Las diferentes situaciones que impactan a los jóvenes merecen atención y acciones de parte de los gobiernos, organismos y diferentes instituciones. Los diversos documentos presentan la necesidad de garantizar a los jóvenes las oportunidades de para su desarrollo y participación, así como de protección. No considerarlos en planes y políticas, marginarlos y excluirlos, privaría a la sociedad de la energía, el dinamismo y la capacidad de innovación juvenil.

La Iglesia es una de las instituciones sociales que atiende a los jóvenes. En su Doctrina Social, contempla la presencia el anuncia del Evangelio en todas la vida del hombre, en todas sus responsabilidades, no se es indiferente a lo que se produce



y se decide, produce y vive en la sociedad. “Con su enseñanza social, la Iglesia quiere anunciar y actualizar el Evangelio en la compleja red de las relaciones sociales...”

La acción específica que realiza la Iglesia para acompañar a los jóvenes es la pastoral juvenil. Busca que el joven descubra, siga y se comprometa con Jesucristo y su mensaje. El encuentro con Jesucristo vivo, transforma la realidad del joven y lo convierte en un hombre nuevo, le ayuda a vivir su fe en los acontecimientos de la vida, y le impulsa a ser protagonista de la civilización del amor.

En Latinoamérica y el Caribe existe una riqueza pastoral, producto de las experiencias con los jóvenes que han sido recogidas y sistematizadas en una propuesta de Pastoral Juvenil. La construcción de la civilización del amor es la propuesta que realiza esta pastoral en Latinoamérica y el Caribe, que promueve la formación integral del joven a través de los procesos de Educación en la Fe, en cinco dimensiones de relación del joven consigo mismo, con el grupo, con la sociedad, con Dios liberador y con la Iglesia.

Como fin último, la pastoral juvenil tiene la tarea de formar discípulos misioneros de Jesucristo. Como dicen los Obispos de Latinoamérica y el Caribe en Aparecida, Jesús hace un llamado, totalmente novedoso, “...Jesús invita a encontrarnos con Él y a que nos vinculemos estrechamente a Él, porque es la fuente de la vida...” (131). Reconocen que los jóvenes representan “...el enorme potencial para el presente y futuro de la Iglesia y de nuestros pueblos, como discípulos y misioneros del Señor Jesús. Los jóvenes son sensibles a descubrir su vocación a ser amigos y discípulos de Cristo...” (443).

El desafío que proponen en Aparecida los Obispos a las nuevas generaciones de discípulos misioneros, es de “...transmitir a sus hermanos más jóvenes sin distinción alguna, la corriente de vida que viene de Cristo, y a compartirla en comunidad construyendo la Iglesia y la sociedad...” (443). Para tal fin sugieren proponer el encuentro con Jesucristo vivo y su seguimiento en la Iglesia, privilegiar en la Pastoral de Juventud los procesos de educación y maduración en la fe, y ayudar a los jóvenes en su formación para la acción social y política, y para el cambio de estructuras.

Es desafío para quienes trabajan por los jóvenes atender las situaciones que les impactan de manera negativa, y transformar sus vidas a partir de Jesucristo, camino, verdad y vida.

REFERENCIAS

- Consejo Episcopal Latinoamericano. (2007). V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe.
- Consejo Episcopal Latinoamericano. (2001). Civilización del amor, tarea y esperanza: orientaciones para una pastoral juvenil latinoamericana.
- Maddaleno, M., Morello, P. e Infante-Espínola, F. (2003). Salud Pública de México, 45 (1) pp. 132-139.
- Naciones Unidas (2005). World youth report: Young people today, and in 2015. Recuperado de <http://www.un.org/esa/socdev/unyin/documents/wyr05book.pdf>.
- Naciones Unidas. (2007). World youth report, Young people’s transition to adulthood: Progress and challenges. Recuperado de http://www.un.org/esa/socdev/unyin/documents/wyr07_complete.pdf.
- Naciones Unidas. (1995). Programa de acción mundial para los jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes. Recuperado de <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N96/771/46/PDF/N9677146.pdf?OpenElement>.
- Pontificio Consejo Justicia y Paz. Compendio de la doctrina social de la Iglesia.
- Voltairenet.org. (2008). Jóvenes de América Latina: entre amenazas y oportunidades. Recuperado de <http://www.voltairenet.org/article157624.html>.